Las posibilidades heurísticas del proceso de significación de la hermenéutica analógica

José Humberto Salguero Antelo

Doctor en Educación. Maestro e investigador en la Universidad La Salle Noroeste. Líneas de investigación: impacto social de la educación, epistemología de las ciencias sociales y la educación ética. jose.salguero@lasallenoroeste.edu.mx

Resumen

El presente artículo toma como punto de partida a la hermenéutica como hermenéutica *utens*, entendida esta como la aplicación del proceso de interpretación en diversos campos y horizontes de interpretación. Detrás de este artículo está la sistematización de este proceso de significación, el cual se ha considerado como un recurso útil para interpretar diversas dinámicas educativas en espacios tales como la recuperación de saldos educativos en escenarios no escolarizados, el análisis de políticas educativas, la gestión de la investigación, entre otros. Algunos de estos trabajos han derivado en publicaciones y otros en informes de investigación pendientes aún de ser socializados. El presente apartado describe los supuestos teóricos que subyacen en el marco categorial constituido para abordar cualquier realidad estudiada desde la hermenéutica analógica.

Palabras clave

Hermenéutica, hermenéutica analógica, semiótica, sintaxis, semántica, pragmática.

Abstract

The present article takes the hermeneutic one as a starting point as hermeneutic utens, understood this one as the application of the process of interpretation in diverse fields and horizons of interpretation. Behind this article it is the systemizing of this process of significance which has been considered to be a useful resource to interpret diverse educational dynamics, in such spaces as the recovery of educational balances in not educated stages, the analysis of political educational, the management of the investigation between others, some that have derived in publications, and others that have derived in research reports, earrings of being still socialized. The isolated present describes the theoretical assumptions that sublime in the frame categorial constituted to tackle any reality studied from the hermeneutic analogical one.

Key words

Hermeneutic, hermeneutic analogical, symptomatology, syntax, semantics, pragmatics.

Introducción

La hermenéutica analógica en el proceso de interpretación

En la hermenéutica existe, a semejanza de la lógica, una hermenéutica *docens* y una hermenéutica *utens*. La hermenéutica *docens* entendida como la reflexión sobre el proceso de interpretar y la hermenéutica *utens* como la aplicación del proceso de interpretación en diversos campos o escenarios (Beuchot, 2009).

Es por ello que se afirma que la hermenéutica es al mismo tiempo ciencia y arte. Desde una concepción aristotélica de la ciencia, se entiende como conjunto estructurado de conocimientos organizados en base a principios definidos a priori; y como arte, en cuanto a una técnica o procedimientos que subyacen en una actividad (Beuchot, 2018).

A este tenor existen abundantes interpretaciones que dan cuenta de los fundamentos ontológicos, epistemológicos y éticos de la nueva epistemología analógica, por lo que el presente escrito es una recuperación de la hermenéutica *utens*, es decir, del uso de la hermenéutica como arte dado del proceso de significación. Esto responde a las pretensiones de concretizar las orientaciones de la hermenéutica analógica en el ejercicio de la investigación, inquietud que se ha mostrado ya en la reciente publicación del Seminario Permanente sobre la Nueva Epistemología (SPINE) en donde se aborda la construcción metodológica de la nueva epistemología.

Contenido

La finalidad de la hermenéutica es la interpretación de textos hiperfrásticos (Beuchot, 2009), es decir, de textos que van más allá de la palabra y el enunciado, de textos que van más allá que la frase, lo que demanda un ejercicio de interpretación. La pertinencia de la hermenéutica recae en textos polisémicos, es decir, en textos que tienen más que un sentido. Es la textualidad la que hay que decodificar y contextuar. Realidades tales como la acción educativa, lo político, la dinámica familiar, entre otras, como lo menciona Mauricio Beuchot, son susceptibles de ser interpretadas como texto:

> De hecho, en el aula se toman como texto las conductas del maestro y los alumnos, la interacción didáctica es toda ella un texto conformado por acciones o conductas significativas. Pero también pueden considerarse como textos las obras de arte y otras cosas; incluso sabemos que en diversas épocas se ha tomado al mundo como un texto (2011a, p. 27).

La hermenéutica analógica parte de una epistemología realista en donde es posible el contacto con la realidad, pero no hay una sola interpretación, sino que existe un margen de interpretaciones posibles. Para evitar el peligro de la equivocidad, se echa mano de la sutileza a la acción de ir tras el sentido profundo de un texto, o encontrar varios sentidos posibles más allá del sentido superficial sin aceptar cualquier interpretación posible.

Hay una interpretación principal que se acerca a la verdad, lo cual no excluye la posibilidad de la existencia de otras interpretaciones con su respectivo grado de verdad. La analogía reconoce las diferencias y la posibilidad de encontrar semejanzas reconociendo las diferencias (Beuchot, 2009).

El proceso de interpretación en la hermenéutica analógica

Se puede hablar de método en dos sentidos: en un sentido gnoseológico y en un sentido normativo. Desde un sentido gnoseológico, el método sería un conjunto de reglas y acciones organizadas en función de un campo de conocimiento en el que se busca comprender y explicar las dimensiones de la realidad que han sido delimitadas como objeto de investigación.

Desde un sentido normativo, el método determina el orden que se precisa seguir para acceder a la información requerida por una determinada disciplina o materia. De esta manera sería un conjunto de técnicas que deben dominar quienes pretenden acceder a la manipulación de un material. En este sentido se sigue un solo método que se aplica de manera uniforme en todos los campos de estudio, como lo pretende el positivismo.

La interpretación tiene reglas generales, pero más bien es resultado de una virtud, de una *areté*, es decir, de una práctica (Beuchot, 2008). La interpretación busca hacer entender, y la hermenéutica *utens* como ruta heurística parte de una interpretación a realizar, o de una vida interpretativa , desde donde se debe realizar una inducción, para derivar por deducción, que puede ser analógica y/o adaptada, sus leyes a los textos concretos, en donde incluso, puede generar abducciones o hipótesis interpretativas. (Beuchot, 2009).

Además de tener aspectos de arte y de ciencia, tiene un aspecto de prudencia, *phronético.* La *phronesis* era en el sentido aristotélico la deliberación de pros y contras de una decisión para llegar a la acción. Gadamer (2005) la aplica a la hermenéutica por analogía al texto para elegir la mejor interpretación posible, ya que la interpretación es análoga a la deliberación prudencial. La interpretación es a la hermenéutica lo que la phrónesis a la ética (Beuchot, 2008). Es por ello que la sutileza es la clave de una hermenéutica que pretende ser mediadora. Este proceso de mediación es un punto de encuentro entre la hermenéutica y la semiótica de Pierce, ya que:

> La conceptualización del conocimiento como mediado por un dispositivo representacional, toda vez que insistiremos en el hecho de que la representación, como la entenderemos, involucra siempre al signo, y es por ello que hablamos de procesos semióticos (Chávez, 2018, p. 182).

La hermenéutica se define por la "sutileza" y procura tres modos de sutileza: *subtilitas implicandi, explicandi y aplicandi.* (Beuchot, 2009). Se incorporan los tres momentos de la semiótica que son sintaxis, semántica, y pragmática.

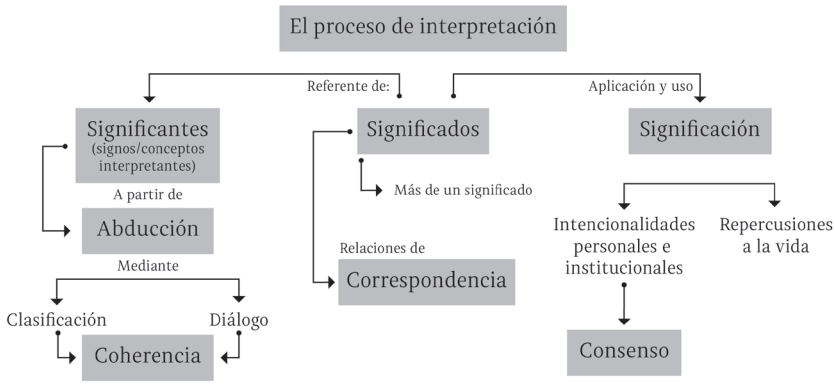
La subtilitas implicandi abarca al significado textual e intratextual, e incluso, intertextual. Este primer momento corresponde a la sintaxis. Se aborda el texto como sentido. Desde esta forma de sutileza, la verdad es una verdad sintáctica entendida como coherencia intra- textual o inter-textual.

La *subtilitas explicandi* se va al significado del texto como referencia a partir de su relación con los objetos de conocimiento. Su referente puede ser real o imaginario. Se aborda desde la semántica. En esta forma, la verdad es semántica entendida como correspondencia con la realidad interpretada.

La *subtilitas aplicandi* corresponde a la pragmática. Se toma en cuenta la intencionalidad del hablante, escritor o autor del texto, y se le inserta en el contexto histórico y cultural. La verdad buscada es una verdad pragmática que consiste en el consenso entre los intérpretes sobre lo que se ha interpretado.

Estos elementos se pueden apreciar en la siguiente ilustración:

Ilustración 1
El proceso de la interpretación. Fuente: Elaboración propia



En la interpretación convergen tres cosas:

> El texto (con el significado que encierra y vehicula), el autor y el lector. Y el lector o intérprete tiene que descifrar el contenido significativo que el autor dio a su texto sin renunciar a darle también él algún significado o matiz. La hermenéutica, pues, en cierta manera, descontextualiza para recontextualizar, llega a la contextuación después de una labor elucidatoria y hasta analítica (Beuchot, 2009, p. 14).

La comprensión es el resultado inmediato de la contextualización. Se interpreta colocando al texto en su contexto, para evitar la incomprensión o la inadecuada comprensión. De la adecuada contextualización surge un juicio interpretativo.

> El texto posee un contenido, un significado. Ese contenido está realizando una intención, una intencionalidad. Pero tiene el doble aspecto de connotación y denotación, de intensión y extensión, de sentido y referencia. El texto tiene, en situación normal, un sentido y una referencia. Sentido, en cuanto susceptible de ser entendido o comprendido por el que lo lee o lo ve o lo escucha; referencia, en cuanto apunta a un mundo, sea real o ficticio, indicado o producido por el texto mismo (Beuchot, 2008, p. 45).

Cada una de estas formas de sutileza empata con una forma diversa de significar. El primer momento de la significación es el momento sintáctico que consiste en establecer las relaciones de los signos entre sí. Se constituye el significante o el interpretante. Un interpretante o significante:

> Es aquello con lo que el intérprete interpreta el signo, por ejemplo, una imagen o una idea. Y es que el interpretante puede ser un con-

> cepto, una acción o incluso un hábito que se produce en el intérprete como reacción o respuesta al signo, e indica que se ha comprendido (Beuchot, 2015, p. 46).

La manera de significar un signo es por medio de la connotación o denotación aportando un sentido y una referencia. El sentido es lo que se comprende al captar el signo, y la referencia es aquella realidad, sea tangible o intangible, a la que apunta el signo (Beuchot, 2015). El problema del significado es el de la relación entre el lenguaje, pensamiento y referencia.

Un signo puede generar de manera concatenada a otros interpretantes. Existen tres tipos de signo: índice, ícono y símbolo. El índice es un signo de presencia, el segundo es análogo y el tercero es arbitrario. Para Pierce el índice es similar a la definición habitual de símbolo en la escuela estructural (Pierce, 1974).

Desde la semántica se aborda el significado, es decir, la relación del signo con el objeto pasando por el concepto o interpretante. La pragmática aborda la significación, la relación de los signos con los intérpretes y el uso que ellos hacen de los mismos.

Existen tres modos de significación o predicación: un signo puede ser unívoco, equívoco o análogo. La analogía en su origen griego significa *proporcionalidad*. Su origen es en los Pitagóricos cuando se topan con los números irracionales, los cuales, gracias a la idea de proporción matemática, es posible darle orden a lo que desmesurado pudieran tener las operaciones que como resultado tienden al infinito (Beuchot, 2015).

La pragmática de la analogía consiste en dar cuenta de su *intencionalidad* de los usuarios (Beuchot, 2015). Se conecta con la metáfora y con la metonimia. Pierce afirmaba que la verdad era aquello que permitía adaptarse al medio ambiente.

La analogía es la iconicidad que permite establecer el conocimiento suficiente para establecer la abducción, es decir, hipótesis explicativas. Es necesario captar las semejanzas para establecer hipótesis adecuadas. La abducción corresponde a la *apagogé* aristotélica distinto a la *epojé* por inducción. La analogía se mueve entre la univocidad y la equivocidad, y el conocimiento deviene cuando se resta a las cosas equivocidad sin llegar a la univocidad (Beuchot, 2015).

La metáfora es una traslación de sentidos y referencias, en donde un sentido es literal y el otro metafórico, además de que una de las referencias es literal y otra metafórica (Beuchot, 2015). El cambio de sentido y de referencia se dan basados en las semejanzas de ambas expresiones. Beuchot no sólo habla de sentido sino de referencia metafórica, no sólo hay dos sentidos en donde uno es literal y el otro figurado, hay una interacción entre ambos sentidos por la semejanza, la metáfora evoca una realidad con la que se tiene similitud.

Estas formas de significar se ejemplifican en el siguiente cuadro en donde posteriormente se dará cuenta de cada uno de los elementos del proceso de significación a partir de su aplicación en investigaciones derivadas tanto a publicaciones de índole académica como a informes de investigación institucional.

Tabla 1
Ejemplos del proceso de significación de la Hermenéutica Analógica

Subtilitas implicandi	Subtilitas explicandi	Subtilitas aplicandi
El concepto (significante) de capacidades el cual emerge en las historias de vida y entrevistas a los actores en un proceso de acompañamiento en procesos educativos que combinan praxis de educación popular con el acompañamiento en movilizaciones sociales por la regularización de lotes para vivienda y la lucha por servicios urbanos básicos (Salguero Antelo, La formación de capacidades en las comunidades eclesiales de base en una colonia de la zona metropolitana de Guadalajara, 2020).	La praxis encaminada a la formación de capacidades dentro de las diversas acciones de educación popular, la reflexión a partir de las participaciones en las movilizaciones, y la grupalidad como dinámica educativa.	Las capacidades desarrolladas por los participantes en las acciones de educación popular y en las luchas reivindicativas tales como la formación de la conciencia crítica, la capacidad de agencia, la educación como capacidad fértil, el ethos social como saldo.
El concepto de phrónesis y de ícono para significar la dimensión educativa de las tecnologías del yo implementadas por los jesuitas en las Comunidades Eclesiales de Base (Salguero Antelo, Icono y phronesis en los jesuitas en las comunidades eclesiales de base: el caso Lomas de Polanco, 2024).	La dimensión icónica de la presencia de los jesuitas en donde trascendían el discurso en el acompañamiento de las comunidades en sus luchas reivindicativas, así como la phrónesis presente en los ejercicios ignacianos de la vida cotidiana.	La phrónesis o la capacidad de discernimiento como saldo, y la construcción de un ethos social y solidario.
El concepto de responsabilidad social como el discurso de la concreción ética en la gestión de las instituciones de educación superior.	Las diversas formas de entender la responsabilidad social de los actores desde las que se establecen relaciones de atribución con un primer analogado, desde donde se establece a la responsabilidad social como un modelo de gestión más que acciones periféricas y accesorias.	Las concreciones en la práctica de las diversas maneras de interpretar la responsabilidad social que oscilan desde la filantropía hasta la estrategia de posicionamiento en el mercado bajo el riesgo de la simulación en su praxis.
El *positivismo realmente existente* como significante del concepto de ciencia vigente en la educación superior vinculado a la atomización de la realidad en mónadas cuantificables.	El análisis del sentido del positivismo en los autores de esta corriente tales como Comte, Durkheim entre otros, así como la resignificación de la praxis vigente.	El *funcionalismo instrumentalista* por su distanciamiento con las pretensiones del positivismo, además de sus limitaciones para dar con lo que de multifactorial tiene la realidad y los problemas actuales que comprometen el buen vivir.
La estética de lo cotidiano para representar la grupalidad en las Comunidades Eclesiales de Base y la esperanza en sus luchas reivindicativas. La estesis que trasciende a su interpretación como cualidad de los objetos considerados como obras de arte.	Las metáforas de la teología de la liberación desde donde se interpreta el Reino de Dios como la concreción histórica de la lucha por la justicia en las luchas concretas realizadas en comunidad.	La metáfora a partir de su terceridad establece un paralelismo en la experiencia y el signo metafórico que la representa.
La dimensión social de la ciencia desde las declaraciones institucionales del CONAHCyT (hoy SECIHTI).	La búsqueda de la superación de las visiones neoliberales de la ciencia desde la reducción del conocimiento a su valoración exclusivamente económica.	La praxis real desde la que se descubren avances e inercias en donde las nuevas orientaciones políticas no se han concretizado del todo.

Significante: la coherencia entre signos

El camino heurístico del momento sintáctico consiste en buscar a los interpretantes adecuados para interpretar correctamente. Estos interpretantes pueden ser conceptos, conductas o hábitos (Beuchot Puente, 1999). La búsqueda de interpretantes correctos se realiza por la vía de la abducción. La abducción es la generación de hipótesis interpretativas que tienen que argumentarse. El principal argumento o tópico es mostrar la validez de la contextualización realizada (Beuchot, 2009).

Para Pierce, el acto de interpretación es abductivo (hipotético-deductivo, de ensayo-error). El intérprete tiene contacto con un signo o representamen, por abducción se elabora una interpretación de la que resulta un interpretante (interpretamen) en la mente del intérprete en la cual se da la intención (o sentido del signo o texto) que referencia a un objeto representado por ese signo (Pierce, 1974).

La primera relación que se busca entre los signos es una relación de implicación. En el momento sintáctico se estudian las relaciones de los signos entre sí (Beuchot, 2015). El interpretante puede ser un concepto, un acto y un hábito. El objeto al que conduce el interpretetante puede ser al objeto inmediato (la cosa en cuanto representada por el signo), y un objeto dinámico (la cosa en sí misma, que determina al signo en su representación).

La búsqueda de los signos interpretantes se construye de manera heurística, la cual se orienta al descubrimiento más que a la demostración, ya que a fin de cuentas, todo proceso de búsqueda es un proceso analógico mediante el cual se busca conocer lo que no se conoce, pero de alguna manera se tiene alguna idea de aquello que se busca (Heidegger, 2022), como afirma Bernard Lonergan:

> Así pues, hay una combinación de conocimiento e ignorancia: conocimiento, en el sentido que de manera consciente, inteligente, racional, deliberada y metódica se busca conocimiento; e ignorancia, porque si ya se tuviera el conocimiento uno no tendría que molestarse en buscarlo (Lonergan, 2008).

Este proceso sintáctico que constituye a los signos interpretantes demanda de una actitud phronética para un adecuado desciframiento de los códigos y lenguajes que emergen de la realidad. Estos signos pueden ser íconos de imagen, de diagrama o metáforas. En los íconos de imagen se establecen semejanzas de relaciones simples; en el diagrama se representan relaciones entre los elementos, y en la metáfora se establecen semejanzas mediante un paralelismo en otra cosa (Mohammadi Shirmahaleh, 2018).

La sutileza sintáctica en la elección de los interpretantes adecuados demanda el reconocimiento del conjunto de cosas de las que forma parte lo representado ya que conocer implica el clasificar, reconociendo las características que propician la comprensión en este proceso. Estos conceptos clasificatorios son los que median entre el sujeto cognoscente y el mundo, reconociendo en los objetos como la extensión de alguna clase según los parecidos de familia, semejanzas o relaciones (Chávez, 2018).

En las diversas dimensiones u horizontes se buscan las relaciones inherentes en la misma y en el proceso de conceptualización se buscan los conceptos

significantes mediante generalizaciones a priori que de manera inductiva se trasladan según la pertinencia sintáctica acorde al tipo de signo.

Nunca se parte de la nada en el proceso de interpretar, pero en el proceso de interpretación se abducen los interpretantes, los cuales se confirman en las distintas relaciones de coherencia.

La hermenéutica analógica puede tomar a la educación como un texto, en donde se cruza un caleidoscopio de signos, símbolos e interpretaciones, ya sea que los educadores interpreten a los educandos o viceversa, la manera como se interpretan los contenidos que se transmiten y los que se reciben, de tal manera que en ese juego de múltiples interpretaciones que se asocian Gadamer la denomina *fusión de horizontes* (Gadamer, 2005). A partir de esa fusión, existen cambios tanto en los educadores como en los educandos.

Tanto en la educación como en lo social se representan contenidos, intenciones, relaciones, y formas de entender su propia dinámica desde un horizonte o dimensión determinado. Lo cotidiano es un concepto analógico implementado por el doctor Luis Eduardo Primero Rivas para significar la praxis educativa más allá de la escolaridad (Primero Rivas, 1999).

El significante de cotidianidad, educación como apropiación, permite diagramar el conjunto de dinámicas educativas presentes en diversos escenarios tales como el horizonte político, cívico o religioso. Así ha sido posible significar relaciones educativas dentro de un horizonte pastoral (Salguero Antelo, 2020).

Significado: la referencia

La finalidad de la hermenéutica es la interpretación de textos hiperfrásticos (Beuchot, 2009), es decir, de textos que van más allá de la palabra y el enunciado, de textos que van más allá que la frase, lo que demanda un ejercicio de interpretación. La pertinencia de la hermenéutica recae en textos polisémicos, es decir, en textos que tienen más que un sentido. Es la textualidad la que hay que decodificar y contextuar.

La interpretación directa de texto son los escritos a los que de manera directa describen esa connotación, sin embargo, realidades tales como la acción educativa, lo político, la dinámica familiar, entre otras, como lo menciona Mauricio Beuchot, son susceptibles de ser interpretadas como texto:

> De hecho, en el aula se toman como texto las conductas del maestro y los alumnos, la interacción didáctica es toda ella un texto conformado por acciones o conductas significativas. Pero también pueden considerarse como textos las obras de arte y otras cosas; incluso sabemos que en diversas épocas se ha tomado al mundo como un texto (2011a, p. 27).

Las dimensiones del significado son dos: el sentido y la referencia. El sentido es lo captado en la expresión leída o escuchada de un discurso y la referencia es aquel aspecto de la realidad a la que el texto apunta, el objeto, hecho o experiencia señalada. El sentido señala relaciones de coherencia y la referencia relaciones de correspondencia.

Dentro de las relaciones de coherencia se encuentran fundamentalmente tres: la coherencia en el pensar la realidad, mejor nombrada como coherencia teórica; la coherencia en el actuar, entre los problemas identificados y las acciones correspondientes, mejor nombrada como coherencia práctica; y, las relaciones orientadas en la producción con coherencia a partir de los saldos entre el costo y el beneficio de las acciones planificadas en los problemas de índole técnica (Daros, 2002).

En los procesos de indagación de la realidad de corte heurístico no se parte de un marco teórico definido, sino que éste se construye de manera abductiva por el tipo de relaciones con la realidad, a partir de las relaciones de coherencia.

Las relaciones de coherencia no son entre signos, sino que se establecen en referencia a la realidad que representan los signos ya sean objetos, relaciones o experiencias. La referencia emerge de los significados encontrados en los procesos de indagación de la realidad sean mediante la observación, la narración, la investigación documental, la investigación acción o cualquier otra forma de abordar la realidad. En este momento se recuperan los posibles sentidos susceptibles de estar presentes en los significantes establecidos.

Mediante las diversas formas de analogía, sea de proporción propia o impropia, de atribución o desigualdad, se lleva a cabo la interpretación de los significados de acuerdo a las relaciones de coherencia pretendidas según el alcance de la investigación ya sea para describir, explicar, aplicar o utilizar el conocimiento para transformar la realidad indagada.

Significación

La significación se deriva del uso del significante en un entorno investigado. Se deriva del uso real, así como sus aplicaciones, más que a sus implicaciones y/o explicaciones. Más allá de lo óntico, es el momento en el que se indaga en lo ontológico, en el ethos real de lo social. Si en los significantes se busca relaciones sintácticas de coherencia, en los significados se establecen relaciones semánticas de correspondencia, en la significación se procuran relaciones pragmáticas de uso y aplicación (Nadal, 2018).

La hermenéutica y la pragmática tienen como finalidad la búsqueda de la intencionalidad de los autores o los hablantes. Sin intencionalidad no hay sentido ni referencia, y es desde esta intencionalidad que se llega al límite de las relaciones de coherencia y correspondencia. Así la significación culmina con el proceso hermenéutico de interpretación: el texto en su contexto estableciendo relaciones de coherencia entre la intencionalidad del texto, del autor y de sus interpretantes. En las realidades sociales textualizadas o acciones significativas sean estas personales o institucionales se muestran las intencionalidades que subyacen en las mismas.

En la aplicación se recuperan los saldos sociales de una dinámica social, política, económica o educativa a partir del uso real de los significantes en el contexto investigado. En este momento en el que se recupera el uso real de los signos, se hacen presentes la dimensión ética y teleológica del proceso de interpretación ya que de las intenciones se derivan las pretensiones y el horizonte futuro del uso de los significantes. Se recuperan las repercusiones que, para la

vida en sus diversas dimensiones recuperadas en el proceso de investigación, sea en la educación de capacidades, en el encantamiento del espacio de lucha, en la concreción o simulación de la responsabilidad social, en la posibilidad o la incapacidad de la ciencia para generar nuevos conocimientos.

Conclusiones

Las posibilidades que ofrece la hermenéutica analógica, como se aprecia en estos ejemplos, derivan en la capacidad de superar la subinterpretación por limitar el conocimiento a una acepción de verdad sea esta entendida como coherencia, correspondencia o consenso. Así mismo, permite superar la sobreinterpretación en el equilibro phronético de las diversas formas de interpretación. Mediante el establecimiento de las adecuadas relaciones de coherencia, correspondencia y consenso es factible la superación de las interpretaciones erróneas mediante la fusión de horizontes que posibilita la interconexión de las tres formas de significar descritas en este escrito.

A fin de cuentas, lo que se pretende es dar con la realidad la cual es analógica, entendida esta como un conjunto de relaciones, interacciones, en donde los signos para representarlas no se derivan de ella en automático de manera inductiva, como pretende el positivismo, ni son producto de una mera representación subjetiva, como pretende el equivocismo posmoderno. Emociones, historias compartidas, acciones significativas, conceptos e intencionalidades, se significan desde un horizonte cultural concreto y una dimensión de la vida en donde si bien, no siempre es factible la pretendida objetividad del positivismo, al menos es factible la co-subjetividad para una adecuada coherencia, correspondencia y consenso entre los signos desde los que se nombre la realidad.

Este proceso de interpretación permite el reencuentro con las finalidades de la ciencia entre los que se encuentran la posibilidad de nuevos hallazgos, la exploración de nuevas rutas de conocimiento, la posibilidad de abordar la realidad desde lo que de multifactorial hay en ella derivado de la capacidad de tender puentes en este proceso de significación.

Referencias

Beuchot Puente, M. (1999). *Heurística y hermenéutica.* México: Universidad N acional Autónoma de México.

Beuchot, M. (2008). *Perfiles esenciales de la hermenéutica.* México: Fondo de Cultura Económica.

Beuchot, M. (2008). *Perfiles esenciales de la hermenéutica.* México: Fondo de cultura económica.

Beuchot, M. (2009). *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación* (Cuarta edición ed.). (F. d. México, Ed.) Ciudad Universitaria, Ciudad de México: Itaca.

Beuchot, M. (2011a). *Manual de Filosofía.* México: Ediciones Paulinas.

Beuchot, M. (2015). *Teoría Semiótica.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Beuchot, M. (2018). Conceptos fundamentales de la hermenéutica. En M. Beuchot y A. Vital (Comps.), *Manual de Hermenéutica* (pp. 9-24). Universidad Nacional Autónoma de México.

Chávez, I. (2018). Conocimiento y representación. Intersecciones entre semiótica y hermenéutica. En M. Beuchot, y A. Vidal, *Manual de hermenéutica* (pp. 182-200). Universidad Nacional Autónoma de México.

Daros, W. R. (2002). ¿Qué es un marco teórico? *Enfoques, XIV*(1). https://www.redalyc.org/pdf/259/25914108.pdf

Gadamer, H.-G. (2005). *Verdad y Método.* Salamanca: Sigueme.

Heidegger, M. (2022). *Ser y tiempo* (Tercera edición. Quinta reimpresión ed.). Madrid: Trotta.

Lonergan, B. (2008). *Conocimiento y aprendizaje. Reconstrucción interpretativa de Armando J. Bravo, de las conferencias de Spokane en 1963.* México: Universidad Iberoamericana.

Mohammadi Shirmahaleh, S. (2018). Hermenética de la metáfora icónica: metáfora pierceana reexaminada. En M. Beuchot, y A. Vital, *Manual de hermenéitica* (pp. 94-128). Universidad Nacional Autónoma de México.

Nadal, J. (2018). Hermenética, pragmática y análisis del discurso. En M. Beuchot, y A. Vital, *Manual de Hermenéutica* (pp. 201-219). Universidad Nacional Autónoma de México.

Pierce, C. S. (1974). *La ciencia de la semiótica.* Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Primero Rivas, L. E. (1999). *Emergencia de la pedagogía de lo cotidiano.* Ciudad de México: AC Editores.

Primero Rivas, L. E. (2024). *La metodología de la hermenéutica analógica y otra de frontera.* México: Publicar al sur. https://publicaralsur.com/download/7103/?tmstv=1738675872

Salguero Antelo, J. H. (2020). La formación de capacidades en las comunidades eclesiales de base en una colonia de la zona metropolitana de Guadalajara. *Sinéctica. Revista electrónica de educación*(55). https://doi.org/https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0055-014

Salguero Antelo, J. H. (2024). Icono y phronesis en los jesuitas en las comunidades eclesiales de base: el caso Lomas de Polanco. *Sinéctica. Revista electrónica de educacion*(63). https://doi.org/https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2024)0063-011

Sandoval Forero, E. A., y Primero Rivas, L. E. (2024). *La conceptuación actual de la ciencia en México.* México: Publicar al Sur. https://publicaralsur.com/download/7388/?tmstv=1738675872

Vital, A., y Barrio, A. (2018). Los conceptos de interpretación, interpretación no adecuada, sub-interpretación y sobreinterpretación. En M. Beuchot, y A. Vital, *Manual de hermenéutica* (pp. 76-95). Universidad Nacional Autónoma de México.